

Proyecto piloto *Agenda de servicios y solidaridad para la autonomía personal en el medio rural*

CLAVES PARA MEJORAR LA VIDA DE PERSONAS DEPENDIENTES Y SUS CUIDADORES

Texto: Javier Rico

El 75% de las personas dependientes en España residen en poblaciones de menos de 5.000 habitantes. La gran mayoría son mujeres (dos de cada tres), que a su vez son atendidas casi en su totalidad por mujeres (ronda el 90%). Contar con un buen diagnóstico es, en la mayoría de las ocasiones, la mejor manera para afrontar con garantías la solución de los problemas detectados.

Así se ha hecho en el presente proyecto piloto liderado por Uncear: detectar las preocupaciones de los dependientes y sus cuidadores en el mundo rural y proponer soluciones que pasan por ampliar servicios y equipamientos y desarrollar las nuevas tecnologías de la comunicación.

El efectivo desarrollo de las tecnologías de la comunicación no es una propuesta que haya ido de fuera adentro del proyecto piloto, sino que es una inquietud que surge en los territorios donde se ha llevado a cabo la iniciativa. Tanto personas ligadas a grupos de acción local, como aquellas que trabajan directamente en el ámbito de la asistencia a dependientes coinciden en que resultan herramientas indispensables para mantenerse informado e incluso como fuente de empleo para el mundo rural.

Además de conseguir una buena conexión tecnológica que facilita la relación entre dependientes y cuidadores y entre esos y su entorno, desde la Unión de Centro de Acción Rural (Uncear) consideran básico diseñar "un espacio digital regulado y estable para la demanda y oferta de servicios, la formación, el intercambio de buenas prácticas, la participación local a través de una red de apoyo local e intercambios de tiempo y servicios".

La iniciativa echó a andar en 2011 y contó con un presupuesto total de 333.730 euros, de los cuales 300.000 procedieron de una financiación entre este ministerio y los fondos FEADER. El ámbito de actuación abarcó seis territorios

de cuatro comunidades autónomas: comarcas de Aliste y Sayago en Zamora (Castilla y León), zonas de Cabañeros y Promancha (Castilla-La Mancha), el valle del Guadalquivir (Andalucía) y el suroccidente asturiano (Asturias). Aparte de la información a la población local mediante jornadas, folletos y guías, y de incrementar su participación para mejorar la calidad de vida de familiares, cuidadores y personas dependientes, los servicios a través de una demo de la plataforma web les ha permitido visualizar el potencial de desarrollo del proyecto.



Jornada celebrada dentro del proyecto piloto.

UN PROYECTO QUE SIGUE VIVO

Aunque el proyecto pasó ya su período de ejecución, María Chicharro, secretaria general de Uncear, manifiesta que “las inversiones realizadas en la web de demostración son evidentes y ahora se requiere avanzar en las aplicaciones locales y el desarrollo de tecnologías”. “Varias administraciones –prosigue– han mostrado interés por el trabajo realizado y no debemos olvidar lo importante: la necesidad de buscar los recursos más idóneos para el medio rural y mantener unos instrumentos creíbles que contribuyan de manera efectiva a la recuperación económica”.

Esta línea de actividad introduce para el presente 2013 una nueva herramienta de trabajo y formación para los profesionales y empresas del medio rural: un campus de tele-formación (*campus.uncear.org*). “Presentamos nuestra plataforma de formación como un espacio interactivo”, afirma Chicharro. Los contenidos girarán sobre temas socialmente estratégicos para establecer una imagen renovada de las empresas y los profesionales y contribuir a mejorar la eficacia y la eficiencia en el cumplimiento de los fines de inclusión social, gobernanza y ciudadanía activa para el medio rural. “Nuestros objetivos van más allá de la gestión de servicios para contribuir a un proceso de cohesión social y territorial”, apostilla. La interdisciplinariedad es uno de los rasgos fuertes de la formación propuesta. María Chicharro sostiene que “los problemas sociales, en la actualidad, no pueden analizarse sólo desde un punto de vista”.

Los estudios y encuestas (hasta 1.300 en los seis territorios mencionados) que han permitido realizar un diagnóstico de la situación sobre la que actuar revelan que solo el 22% de los hogares con personas dependientes tiene ayuda a domicilio y solo el 26% cuenta con servicio de tele-asistencia. Son solo unos ejemplos concretos, que se completan, en lo general, con que el 87% de los cuidadores en el medio rural son mujeres y el 44% de ellos sufre depresión. Además, casi el 70% de los cuidadores encuestados son amas de casas o jubiladas, la mayoría presta atención y ayuda durante más de cinco horas al día y apenas existe una rotación familiar o sustituciones para descansar, lo que explicaría esos índices de depresión.

EL MEDIO RURAL OFRECE GRANDES VENTAJAS PARA MEJORAR

La necesidad de actuar en el medio rural para revertir estas cifras queda justificado al exponer Uncear los resultados de otros estudios con los que han trabajado: el 75% de los dependientes en España vive en municipios menores de 5.000 habitantes. En esta línea, otra de las encuestas realizadas dentro del proyecto destaca que solo un 32% de la población de los seis territorios considera que vivir en el medio rural no supone mayores desventajas respecto al cuidado y atención a las personas dependientes.

Sin embargo, la misma población es consciente de que el medio rural ofrece importantes ventajas para mejorar, amparadas en el apoyo social entre vecinos y familiares y en un entorno tranquilo. En Uncear consideran que detectar las preocupaciones de los dependientes y sus cuidado-

res en el mundo rural sirve para que los grupos que actúan en el territorio y las administraciones tengan herramientas para mejorar la situación. Las encuestas también alertan sobre la necesidad de contar con más residencias y equipamientos sociales públicos y la ampliación de servicios (transporte, infraestructuras, guarderías, colegios...), en especial en el marco actual de crisis económica.

En las conclusiones del proyecto recuerdan que en él “se enfoca la autonomía desde el punto de vista de la integración de las personas con dependencia en la sociedad, considerando que la dependencia no es un atributo de la persona, sino un complejo conjunto de condiciones, muchas de las cuales están originadas o agravadas por el entorno social”. “Las políticas sociales y la sociedad en su conjunto –añaden– tienen la responsabilidad colectiva de realizar las modificaciones necesarias en el entorno para facilitar la plena participación, en todas las esferas de la vida social, de las personas con discapacidad, reforzando la coordinación socio-sanitaria”.

La puesta en práctica de estas mejoras y modificaciones se entiende que proporcionarán cauces para la creación de empleo, relacionándolos con el aumento de la calidad de vida de las personas.

Por último, se destaca que la labor realizada ha contribuido a poner en marcha mecanismos para “la participación de los usuarios, profesionales y sociedad civil; el seguimiento, evaluación del rendimiento e intercambio de buenas prácticas; la formación de personas a cargo de los dependientes; la coordinación e integración de los servicios; e infraestructuras físicas adecuadas, especialmente en espacios públicos, a la vivienda”. **R**